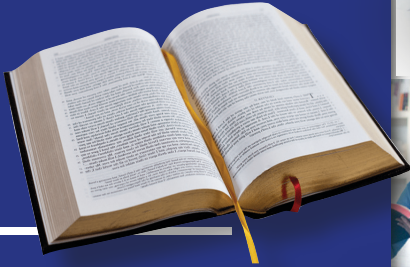


OCTUBRE



LA
BIBLIA
PARA
TODOS



Caminamos juntos
en la comunidad parroquial
con la *Palabra de Dios*



PARA
EL ESTUDIO



PARA
LA ORACIÓN



PARA
LA EVANGELIZACIÓN

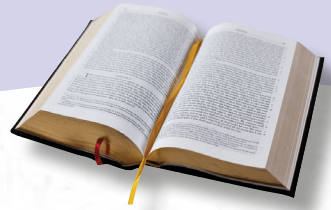


ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA CELEBRAR EL MES DE LA BIBLIA



Entre las muchas actividades que se pueden realizar en las pequeñas comunidades cristianas o a nivel parroquial o diocesano proponemos las siguientes:

- Procesiones con la Palabra por las calles, jornadas misioneras bíblicas.
- Conferencias sobre temas bíblicos pueden también marcar la apertura del mes de la Biblia o constituirse en actividades a realizar durante el mes.
- Encuentros bíblicos con el material del mes de la Biblia, propiciar su estudio en círculos bíblicos que se formen espontáneamente para el mes de la Biblia y en aquellos ya constituidos.
- Motivar a las familias a entronizar la Palabra de Dios en sus hogares y hacer la lectura en familia de trechos bíblicos o del Evangelio de la Semana.
- Promover el conocimiento y la lectura de la Sagrada Escritura en la catequesis infantil. Servirse de recursos audiovisuales, concursos, carteleras, etc, para hacer accesible el acercamiento a la Biblia.
- Organizar en la parroquia y comunidades cursos y talleres bíblicos que motiven a los cristianos a profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura.
- Realizar visitas a los hogares, misiones bíblicas, procesiones con la Biblia que acerquen a muchos a la Palabra de Dios.
- Hacer una colecta de Biblias y donarlas a los enfermos, encarcelados o a las familias más pobres.



PRESENTACIÓN

El mes de octubre en la Iglesia de Venezuela ha estado destinado a ser un tiempo propicio para reflexionar con más fuerzas en la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de cada cristiano y en la evangelización. El Papa Francisco, ha convocado a la Iglesia a la sinodalidad a través del Sínodo que se está llevando a cabo en toda la Iglesia.

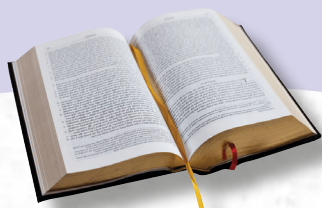
El Santo Padre quiere despertar la conciencia de la importancia de caminar juntos en esta época. Esta coincidencia de ambos acontecimientos nos permitirá profundizar en la Iglesia de Venezuela el mes de octubre que ha estado destinado a ser un tiempo propicio para reflexionar con mayor empeño en la centralidad de la Palabra de Dios en la vida de cada cristiano y en la sinodalidad.

Esta coincidencia de ambos acontecimientos nos permitirá profundizar en la naturaleza de la Iglesia vivida desde siempre, y hoy más que nunca en la importancia de caminar juntos en sinodalidad. Es por esto, que el subsidio bíblico para comunidades del Mes de la Biblia 2022 nos ofrece cuatro encuentros de oración bíblica al estilo del ejercicio de la Lectio Divina

Los encuentros bíblicos que se ofrecen, pretenden ayudarnos a sintonizar con la fe y la convicción de los discípulos; su pasión, su ánimo, su mística; su sencillez, su gratuidad, su solidaridad; su apertura al mundo, a la gente, a la cultura, a lo diferente y a lo nuevo; pero, principalmente, la apertura al Espíritu Santo, que es quien conduce la Iglesia en su caminar juntos y quien recoge los frutos de la siembra de la Palabra de Dios.

Nos conceda el Señor la experiencia de un mes octubre Bíblico y Sinodal que aumente en nosotros la alegría de caminar juntos en la roca firme de la Palabra de Dios y de ser enviados a anunciar el amor redentor de Jesús a todos, especialmente a quienes puedan tener más necesidad de aliento y esperanza.

*Pbro. Antonio Arocha
Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral*



Créditos

Conferencia Episcopal Venezolana:

Excmo. Mons. Jesús A. González De Zárate Salas
Presidente

Excmo. Mons. Mario del Valle Moronta Rodríguez
Primer vicepresidente

Excmo. Mons. Ulises Gutiérrez Reyes
Segundo vicepresidente

Excmo. Mons. Raúl Biorde Castillo
Secretario General

Comisión Episcopal de la Animación Bíblica de la Pastoral y la Catequesis:

Excmo. Mons. Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Presidente

Excmo. Mons. Carlos Eduardo Márquez Delima

Excmo. Mons. Juan De Dios Peña Rojas

Excmo. Mons. Mariano Parra Sandoval

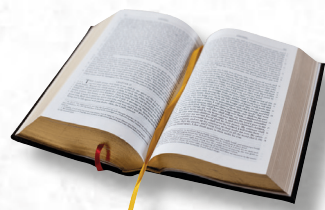
Excmo. Mons. José de la Trinidad Valera Angulo

Excmo. Mons. Diego Rafael Padrón Sánchez

Comisión de Animación Bíblica de la pastoral:

Pbro. Antonio Arocha
Director

Cortesía de San Pablo Ediciones de Venezuela



Colaboraron para este subsidio:

*Pbro. Mg. Richard Colmenares
Pbro. Julio León y equipo de ABP de la diócesis de Trujillo
P. Aníbal Lorca sj
Dra. Rebeca Cabrera
Equipo San Pablo de Venezuela*

P

Primera Semana

*La Centralidad de la Palabra
en la vida sinodal de la Iglesia
(Neh 8, 1-12)*



PREPARACIÓN:

Acondicionar el espacio, colocando el atril donde se expondrá la Biblia, dejando ver la centralidad de la Palabra de Dios en nuestras vidas.

Acogida: Nos acercamos a un texto de la Biblia (Ne 8,1-12) donde es la Palabra el motivo que ofrece identidad a la Asamblea. La Palabra es lo anunciado por los personajes, la Palabra es lo recibido por el Pueblo y la comprensión de esta Palabra es lo que produce Alegría.

Canto: Tu Palabra me da vida...



Invocación al Espíritu Santo

Espíritu Santo, ilumina mi entendimiento, para que, al leer y meditar la Sagrada Escritura, pueda sentir la presencia de Dios Padre que se manifiesta a través de tu Palabra. Abre mi corazón para encontrar la voluntad de Dios en su Divina Palabra y la hacer lo que le agrada en las acciones de cada día. Instrúyeme en tus sendas para que, teniendo en cuenta tu Palabra, seamos signos de tu presencia en el mundo. ¡Envía, Señor, tu Espíritu; y con tu Palabra renueva la faz de la tierra. Amén.



Lectura

La estructura mas general de este pasaje bíblico está delimitada por la nominación de los días. El verso uno es la introducción a varios segmentos delimitados por días en la preparación y festejos de la fiesta litúrgica de las tiendas propia del pueblo hebreo. Nosotros aquí vamos a acercarnos al primer día que va desde el v.2 al v.12.

Exposición

1

En el séptimo mes todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que se encuentra frente a la Puerta del Agua, y pidieron a Esdras que trajera el libro de la Ley de Moisés, que Yavé había dado a Israel.

Este verso introduce todo el capítulo 8 hasta el capítulo 10 constituyendo, estos tres capítulos, todo el relato de la celebración de la Fiesta de las Tiendas descrito y mandado por Moisés en Dt 31,9-13 con la cual Israel celebra al séptimo mes del año la presencia de Dios en medio del caminar del Pueblo siendo la Palabra el gran punto de congregación para acercarse Israel a la alegría de Dios.

2


Esdras trajo la Ley ante la asamblea, en que se mezclaban hombres y mujeres, y todos los niños que podían entender lo que se iba a leer. Era el primer día del séptimo mes.

En este verso vuelve a aparecer el personaje emblemático de todo el pasaje, el sacerdote Esdras, que era el más sabio conocedor de la Torah y el delegado para tal función litúrgica; expresándonos este hecho que, leer la Palabra de Dios delante de la Asamblea Litúrgica es un servicio que requiere preparación y delegación, no es un servicio espontáneo de algún fiel en disposición sino que es una función delegada a aquellos que se han preparado para tal servicio de proclamación litúrgica.

3

Esdras leyó el libro, ante todos ellos, desde la mañana hasta el mediodía, en la plaza que está enfrente de la Puerta del Agua; y todos los oídos estaban pendientes del libro de la Ley.

Aquí vemos que la Palabra de Dios no se proclama en cualquier lugar. Así como hay vestimenta para ciertas ocasiones, así como hay música para algunos momentos, hay también espacios adecuados para la proclamación que ayudan a que el mensaje consiga la atención de los escuchantes. Nos dice el texto: “en la plaza que está junto a la puerta del agua” es una ubicación que nos habla del lugar donde mayor número de personas se reunía,



ya que era una plaza, es decir un lugar amplio, y la puerta del agua donde la gente del pueblo se acercaba a recoger el vital líquido. El mejor lugar para proclamar la Palabra de Dios, es aquel donde el pueblo se reúne. Si la gente ya no viene a nuestros templos, entonces ese ya no es el lugar de la Palabra, el Lugar de la Palabra es donde la gente está reunida.

4

El maestro de la Ley, Esdras, estaba de pie sobre una tarima de madera levantada para esta ocasión y junto a él, a su derecha, Matatías, Sena, Anaías, Urías, Jilquías y Maaseías, y a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Jasum, Jabbadná, Zacarías y Mesul-lam.

Se continúa hablando del lugar de la proclamación enfatizando que es un espacio preparado para esto pero donde está la gente del pueblo.

5

Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo, pues estaba en un lugar más alto que ellos, y, cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie.

Continúa la idea de la adecuación del lugar, a pesar de que estamos en un contexto litúrgico no se habla de un templo, el cual no existía porque había sido destruido. La respuesta del pueblo al gesto de escuchar y reconocer la Palabra de Dios es ponerse de pie, por eso la lectura del evangelio en nuestra misa católica proclamada por el sacerdote, es escuchada por el pueblo de pie como respuesta a la presentación de Dios a través de su Palabra, no solamente como respeto a la lectura de un texto sagrado, sino como respuesta del Pueblo de Dios ante la presencia de Dios hecho Palabra.

6

Esdras bendijo a Yavé, el Dios grande; y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: «¡Amén! ¡Amén!» Y se postraron rostro en tierra.

Este verso nos expresa otro gesto de respuesta del Pueblo, con los cuales el pueblo se siente Pueblo, proclamar juntos una consigna y hacer todos un mismo gesto, estos signos expresan el poder del pueblo el cual



proviene de su unidad, todos proclamando juntos y todos haciendo una misma acción, estos son poderes indetenible.

7

Los levitas, Josué, Baní y sus demás hermanos explicaban la Ley al pueblo, que seguía de pie.

La Palabra de Dios siempre tendrá intérpretes autorizados, es decir, personas preparadas para decodificar los códigos presentes en el texto sagrado de manera que el pueblo pueda contemplar el misterio que esos textos resguardan y custodian para la salvación de todos.

8

Leyeron en el libro de la Ley de Dios, aclarando e interpretando el sentido, para que todos comprendieran lo que les estaban leyendo.


9

Entonces Esdras, maestro de la Ley, dijo al pueblo: «Este día está dedicado a Yavé, el Dios de ustedes, no estén tristes ni lloren.» Porque todos lloraban al oír la lectura de la Ley.

Podemos notar aquí otra intervención de Esdras invitando al pueblo a no estar triste ese día. Este gesto significa que la Palabra de Dios estaba siendo bien entendida por el pueblo, porque lo propio que logra la escucha de la Palabra en el creyente es la interpelación, es decir, una confrontación entre lo que haces y el deber ser. La Palabra de Dios es como una espada de doble filo como nos dice Hb 4,12 ya que lo primero que produce en aquel que la recibe es el dolor de desenmascarar su vida. Por eso nos dice el texto que el Pueblo lloraba al oír la lectura de la ley. A pesar de ese dolor, ese debe ser un día de júbilo ya que has reconocido tu culpa y por eso Dios te justifica (cf. Sal 32).

10

Les dijo entonces: «Vayan a comer comidas grasosas, tomen bebidas dulces y denle una ración al que no la tiene preparada. Porque este día está dedicado al Señor. No estén tristes. La alegría de Yavé es nuestro amparo.»



La exhortación sacerdotal es a celebrar con alegría el haber reconocido nuestra culpa ante los ojos de Dios gracias a la escucha de la Palabra de Dios, es la reacción alegre del salmista luego de reconocerse pecador delante de Dios (Sal 33).

11

También los levitas tranquilizaron al pueblo diciéndole: «Dejen de llorar. Este día es día de fiesta. No estén tristes.»

Continúan en esta exhortación sacerdotal a la alegría los levitas, ellos también invitan al pueblo a vivir este esquema sálmico del Reconocerse Culpable - Celebrar Alegres, Salmos 32 y 33.

12

Y el pueblo se fue a comer, a beber y a repartir porciones, a hacer una gran fiesta, porque habían entendido lo que les habían dicho.

La alegría se manifiesta en el Pueblo con la celebración que es fruto del haber comprendido la Palabra, es interesante que este último verso pone en sintonía el comer y beber con el entender... ya que la Palabra de Dios es un manjar que se saborea, no por casualidad hablamos del Banquete de la Palabra.

Exhortación

La Palabra en el caminar sinodal de la Iglesia es toda una oportunidad de reunión, de cohesión y de identidad. Este texto de Ne 8,1-12 al cual nos hemos acercado como inicio de nuestro mes de la Biblia en Venezuela, nos expresa la responsabilidad de formar a los proclamadores de la Palabra, levitas que ayuden a nuestro pueblo a saborear la dulzura del Banquete de la Palabra, que sepan exhortar a la alegría a ese pueblo escuchante que ha vivido el sentirse interpelado por la Palabra de Dios. Así, como la Resurrección es el premio del sufrimiento por la muerte en Cruz, así en la vida del creyente, la Alegría de los hijos de Dios es fruto del haberse sentido interpelados por la escucha de la Palabra de Dios. De esa manera nuestra alegría es sincera, plena y fundamentada en la verdad.



Segunda Semana

*“Clamaron al Señor, él los escuchó,
que den gracias por su amor hacia
los hombres” (Sal 107)*



PREPARACIÓN

Se organiza una procesión que preside la Palabra de Dios y haciendo notar que todos caminan juntos alrededor de la Palabra de Dios.

Acogida: En este tiempo de sinodalidad estamos invitados a partir, salir en búsqueda de nuevos caminos para encontrar la tierra prometida de salvación.

Canto: Juntos como hermanos



Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo ilumina mi mente, abre mi corazón para encontrar en tu Palabra a Cristo, Camino, Verdad y Vida... Ayúdame a seguir hoy, el llamado de Cristo en una vida nueva, según la Palabra. Y ser para todos en el mundo un enviado del Señor, un hermano y un amigo discípulo misionero del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.



Lectura

El Salmista evoca otros salmos y escritos, al momento de componer éste. Esta fusión, da origen a una nueva alabanza a Dios. En realidad, también vemos la repetición de pasajes bíblicos que forman parte de distintos libros, como una manera de reforzar la enseñanza: a menudo, se conjugan pasajes bíblicos diferentes, transformándolos en un texto nuevo, destinado a iluminar situaciones inéditas. Podríamos decir que el Salmo propuesto, nos habla y exhorta de cinco (5) maneras.



Una primera parte es de acción de gracias a Dios. El salmista quiere expresar cantando, la Misericordia de Dios Salvador en medio de su pueblo, ése que se cree abatido y abandonado de Dios, en el destierro, a quiénes libera y hace retornar a Jerusalén. Él aspira dar a conocer a los desterrados y pueblos vecinos la bondad del Señor y su fidelidad a su pueblo elegido. A pesar de ser un Dios celoso (Dt 4,24).



La segunda es el regreso de los desterrados, cuando los congrega a todos en la Tierra Prometida, Aunque, habiendo pecado contra Dios, uniéndose con extranjeros, llenos de angustia y desesperación, el Señor no los abandonó. A pesar de su desobediencia Él los escucha y los salva. Por ello, exhorta a aquellos quienes fueron exiliados, que se sintieron solos, sin templo y abatidos en tierras lejanas y paganas, según su doctrina, a dar gracias a Dios. (cf Prov 10,22).



La tercera es la liberación de los cautivos “10 Estaban en tinieblas, entre sombras de muerte, encadenados y en la miseria, 11 por haber desafiado las órdenes de Dios y despreciando el designio del Altísimo. 12 Él los había agobiado con sufrimientos, sucumbían, y nadie los ayudaba; 13 pero en la angustia invocaron al Señor, y Él los libró de sus tribulaciones 14 los sacó de las tinieblas y las sombras, e hizo pedazos sus cadenas. Porque el Señor escuchó sus plegarias, los liberó, les calmó su sed y su hambre y les dio un lugar a donde vivir. Ellos vivían en la oscuridad y entre sombras por su desobediencia al mandato de Dios, pero el Señor escuchó su clamor y como buen Padre los perdonó.”



La cuarta parte la curación de los enfermos “19 Pero en la angustia invocaron al Señor, y él los libró de sus tribulaciones 20 envió su Palabra y los sanó, salvó sus vidas del sepulcro” ... La salvación del Alma, de la muerte eterna. (cf Lc 14,18).



La quinta parte la salvación de los navegantes en peligro también clamaron al Señor y fueron escuchados, aquellos que surcaban el mar, quienes se creían diestros, y no les sirvió de nada, frente a las turbulentas aguas enviadas por el creador, quién les demostraba su poder para transformar el orden natural de los acontecimientos en beneficio de sus fieles.



MEDITACIÓN

¿Qué me dice a mí el texto?

El Señor, en su Infinita Misericordia, se apiada de nuestros pecados, Él es bueno y misericordioso, a pesar de nuestras miserias humanas, del alejamiento, del olvido, de nuestro abandono, desidia, desobediencia, Dios nos ama y nos recibe como un Padre amoroso que espera la llegada del hijo prodigo, con los brazos abiertos. Él conoce nuestro corazón, puede ver si en verdad cambiamos si hemos decidido volver a Él. Creamos en Su Palabra cuando nos dice que vayamos a Él, los fatigados y sobrecargados (cf Mt 14,28-30) en Él encontraremos la paz, sosiego, esperanza y el amor que debe llenar toda nuestra existencia, para caminar en tiempos difíciles, de prueba, con el corazón colmado de esperanza y fe.

ORACIÓN

¿Qué le digo yo al Señor?

Hoy cuando la Iglesia me llama a caminar en sinodalidad, descubro que, como oveja del redil, debo obediencia a mi Pastor. El Papa me convoca como Bautizado, como parte del Cuerpo Místico de Cristo, a caminar como Discípulo Misionero en salida. Dejando atrás mis comodidades y tomando el cayado de evangelizador. He de ser útil, como instrumento del Mensaje de Jesucristo.

Hoy doy gracias a Dios Uno y Trino, por conocer el camino sinodal, que marca una nueva perspectiva dentro de mi Parroquia. De compartir un camino de fraternidad, dentro de la sinodalidad, con el clero y la asamblea. (Ef 4-32). Practicar el perdón, la tolerancia con mis hermanos, vivificando lo que Pablo nos dice en Col 3-13.

Gracias Padre de bondad, porque a pesar de mis equivocaciones y errores en mi proceder, cuando clamo Tú ayuda y Tú protección, atiendes mi llamado y me auxilias, directamente o a través de tus servidores. Tú extiendes tus manos para sanarme, restaurarme, alentarme y salvarme. ¡Cómo no darte gracias!... Si en los momentos más difíciles Tú has estado siempre a mi lado, fortaleciéndome con tu amor, con tu calidez, cercanía y abrazo. Por eso, te pido que siempre estés a mi lado, que no permitas que jamás me separe de Ti, que guíes mi caminar por este tránsito terrenal para nunca más volver a caer y poder participar de la Gloria Eterna. Amén.

CONTEMPLACIÓN

¿Cómo interiorizo el mensaje?


Siento a Dios Padre cercano, observando el proceder de los hombres de hoy, muy triste porque sobreviven en un mundo, llenos de rutina, de angustia, de tribulaciones, de necesidades, por no “primerear” a Dios en su diario vivir. (Fil 4.19) Y Dios está esperando pacientemente, que los hombres se vuelvan a Él, al que todo lo puede, todo lo da y el que posee abundantes provisiones y bendiciones (Stgo 1,17) Es mi obligación vivificar mi fe, hablar de ella, desde mi entorno, a quién no conoce de nuestra doctrina, o que confundido pertenece a otra denominación cristiana, hacerle ver que necesita de la ayuda de Dios para encontrar solución a sus problemas (Rom 12,2). Solo el hombre que clama con fuerza, desde la desesperación puede ser escuchado por Dios, su angustia comienza a desvanecerse y la paz comienza a inundar su integridad física, mental y espiritual.

Asumo que, a pesar de todo, Dios es Perdón y Misericordia y a través de Jesucristo, por los méritos de su Pasión Muerte y Resurrección, seré bendecido con la escucha de mi clamor por parte de la Trinidad Santa. (cf Lc 11,5-13).

ACCIÓN

¿A que me Comprometo?:

1. A ser instrumento de Unidad en Ti (Jn 17,20-23)
2. Predicar el Evangelio (1 Cor 9,16)
3. Esforzarme en ser Templo de Dios (1 Cor 3,16-17)
4. Proclamaré tu mensaje de salvación a todas partes. (Mt 28,19-20).



Este Mes de la Biblia ha de llevarnos a partir, a caminar juntos, dejando todo atrás. Naciendo al hombre nuevo, al Discípulo Misionero, en clave sinodal, donde al asumir el reto de quebrar viejos estereotipos, pueda ser instrumento útil, en la Iglesia en salida sinodal.



Tercera Semana

Caminar es vivir (Ef 4, 1-15; 5,2)



PREPARACIÓN

Acondiciono el salón colocando la biblia en el centro del salón y alrededor el dibujo de las huellas de los pies, como símbolo de la comunidad que camina con el Señor.

Acogida: Bienvenidos, vamos a orar con la Palabra de Dios que nos invita a descubrir el significado de caminar juntos.

Canto: Dios ha hablado



Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, Llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra. Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gozemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



I - LECTURA

EFESIOS 4, 1-15; 5,2

1 Yo pues, preso en el Señor, les ruego que caminen como es digno de la vocación con a la que fueron llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de su vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es



sobre todos, y por todos, y en todos. 7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. 8 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. 9 Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? 10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. 11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. 2 Y caminad en el amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Claves para la lectura:

Para facilitar la comprensión de texto presentamos algunas palabras claves, que pueden orientar la interpretación del texto previa a la “Lectio Divina”.

Caminar (περιπατέω): Tanto en 4,1 como en 5,2 aparece el verbo caminar. En el v. 1 se nos invita a caminar según es digno de la vocación, mientras al final del texto 5,2 la invitación es a caminar en el amor. Caminar en sentido bíblico puede ser traducido en este contexto como “vivir”, es decir, vivir según nuestra vocación o vivir en el amor. Ahora bien, en la actual situación de sinodalidad de la Iglesia este verbo toma mayor relevancia porque la sinodalidad es una invitación a “caminar juntos” como pueblo de Dios. Una referencia importante a esta acción la encontramos en Lc 2,44 (συνοδία) cuando los padres de Jesús caminan en caravana del templo a Nazaret.



Amor (ἀγάπη): Es un tipo de amor profundo y sublime (4,2; 5,2). En el evangelio de Juan cap. 21 Jesús interroga a Pedro con esta clase amor; pero, Pedro responde con un amor más humano φιλέω, un amor que expresa amistad Jn 21,15. En el texto es significativo ese amor (agápe) porque representa la fuente de la cual nacen las virtudes necesarias para cultivar la comunidad.

Uno o Una (εἷς): En el v. 4 aparece 7 veces la palabra uno o una. El autor hace un énfasis que podría aludir a un posible peligro de división en la comunidad. De ahí la invitación a guardar “la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (v.3). Queda claro que el Espíritu Santo es el principio de la unidad eclesial.

Conocer (ἐπίγνωσις): el verbo en el v.13 expresa un conocimiento profundo, no es un mero conocimiento teórico, sino vivencial, un conocimiento que se produce a partir de la experiencia. Es un conocimiento en la línea del conocer hebreo יָדַע.

II - MEDITACIÓN

Después de la lectura del texto nos preparamos para iniciar la meditación. En esta ocasión presentamos cuatro puntos orientativos para este paso de la “Lectio Divina”.

- a. Caminar como es digno de nuestra vocación (v.1): Ya hemos visto que “caminar” en sentido bíblico puede ser equivalente a “vivir”. De modo que, estamos llamados a vivir como es digno de nuestra vocación, la cual consiste en ser cristianos, es decir, hijos de Dios. Esta vocación es un tesoro que llevamos en vasija de barro y que debemos resguardar de nuestras fragilidades. En la medida que vivimos como hijos del Padre vamos haciendo a los otros más hijos de Dios y hermanos nuestros. Entonces, ¿Qué significa vivir como es digno de nuestra vocación para mi hoy?
- b. Con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia (v.2): El autor nos plantea unas virtudes indispensables para el cultivo de la comunidad, las cuales nacen del amor. Nace de un amor que supera la mera afinidad porque el origen de este es Dios. El autor anima a vivir estas virtudes porque tal vez la comunidad corría el riesgo de sufrir algún tipo de división. Con relación a esto: ¿Cómo me veo en mi comuni-



dad eclesial? ¿Cultivo estas virtudes? ¿Creo que necesito de alguna de ellas de modo especial? ¿Cuál de ellas ayudaría más a mi comunidad? ¿Qué puedo hacer para que esta virtud sea cultivada en la comunidad?

- c. Constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas... (v.11): En toda comunidad hay variedad de servicios, los cuales están en función de la edificación del Cuerpo de Cristo (v.12). En la comunidad la variedad de oficios y servicios no pueden ser motivo de división, sino ocasión para el crecimiento de la comunidad. Todo servicio es importante y necesario, aunque en apariencia alguno pareciera ser pequeño, este es indispensable para el desarrollo de la comunidad. Desde esta perspectiva: ¿Cuál es el don que se me ha dado y que estoy invitado a colocar al servicio de la comunidad? ¿Estoy siendo generoso al ofrecer mi don o mis dones? ¿Cuáles son los servicios que hay en mi comunidad? ¿Cómo nos ayudan a caminar juntos?
- d. Según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose (v.16): El autor de la carta hace evidente que el Cuerpo de Cristo crece en la medida que cada uno de los miembros realice el servicio que le corresponde, cada servicio es importante para la comunidad. Me pregunto: ¿Qué significa que el Cuerpo de Cristo crece y se desarrolla? ¿En qué medida esto depende de los miembros y en qué medida depende de Dios? ¿Siento que mi comunidad está creciendo?

III ORACIÓN

Tomo un espacio para relajarme y hacerme consciente de la presencia de Dios en mi vida y hablo con Dios a partir de estos dos puntos.

1. En este momento de oración dejo que el Señor me muestre cómo vamos caminando como Iglesia junto a Él “en la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (v. 3). Me hago consciente de que Dios nos acompaña en sinodalidad, es decir, caminando con nosotros en esta historia. Pido luz al Señor para que me muestre cómo la Iglesia venezolana va haciendo camino junto a Él.
2. En este camino vamos haciendo la experiencia del Señor. Como el pueblo judío fue conociendo a Dios en el éxodo, así nosotros estamos llamados a crecer en el “conocimiento del Hijo de Dios” (v.13) en esta sinodalidad (caminar juntos). No se trata de un conocimiento teórico sino vivencial. Pido al Señor que me dé la gracia de más conocerlo para



más amarlo y seguirlo en este camino junto a mi comunidad. Luego dejo un espacio para que Jesús me muestre cuánto lo conozco y cómo puedo conocerlo más.

IV CONTEMPLACIÓN

Vamos a dar un paso más en esta “Lectio Divina”. Vamos a valernos de la imaginación para contemplar la Iglesia venezolana que camina en esta historia junto al Hijo de Dios. En este caminar la Iglesia va creciendo gracias a todos aquellos que van realizando su servicio con generosidad. Podemos ver con los ojos de la imaginación a todos los catequistas, los diferentes grupos, los ministerios, los servidores, los religiosos, las religiosas, los diáconos, los sacerdotes, los obispos... dando lo mejor de sí para construir la comunidad llamada Cuerpo de Cristo. Tal vez me ayude ver los distintos servidores en mi parroquia o en Venezuela.

El cuerpo de Cristo en Venezuela va desarrollándose a través de tantas obras como: trabajo en hospitales, escuelas, barrios y urbanizaciones, trabajo con ancianos, jóvenes y niños, etc. Trato de ver toda la realidad de la Iglesia venezolana y percibir cómo Dios camina con nosotros y nosotros como Iglesia con Él.

En esta contemplación pueden surgir algunas invitaciones o deseos de hacer algo más en favor del Cuerpo de Cristo. Es posible que viendo toda la realidad de la Iglesia venezolana surjan sueños y retos que me animan a seguir caminando.

V ACCIÓN

Es muy probable que en la contemplación haya recibido algunas invitaciones del Espíritu en forma de deseos, retos, proyectos, etc. que me animan a donarme más en pro del Cuerpo de Cristo. Con respecto a lo antes dicho me pregunto: ¿Cómo puedo hacer realidad estos sueños o invitaciones? ¿Qué pasos puedo dar para responder a las invitaciones del Señor? ¿Con quién puedo cotejar estas invitaciones y estos medios para responder a ellas (en el grupo al cual pertenezco, un director espiritual, el párroco, etc.)? Termino agradeciendo a Dios por esta experiencia de encuentro con Él.

E

cuarta Semana

María en oración con los apóstoles (Hch 1,12-14)



PREPARACIÓN:

En el salón colocar un cartel que diga: “Al orar debemos descalzarnos, como Moisés para conocer a Dios como fuego devorador”.

Acogida: Hermanos y hermanas, en espera de la gran promesa de Jesús de enviarnos su Espíritu, que la oración transforme nuestros temores y resistencias en generosa entrega.

Canto: Tu Palabra me da vida...

Orar con la vida en el contexto de la vida: La vida está siempre llena de interferencias y la oración no escapa de las mismas. Muchos nos quejamos de falta de tiempo para orar, pero más que eso, es un problema de tiempo disponible o de disposiciones. El Sal 145,18 nos recuerda que El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad. En ocasiones, todo se conjura muchas veces, para que la oración sea menos apacible, pero la calidad de la oración está en el fondo del ser y para conseguirlo no debemos olvidar que quien ora es el mismo que ríe, que llora, que habla, que trabaja, el que busca la unidad o la huye, que consigue escollos en el camino (distracciones, sequedad...) Tenemos una sola vida, donde la fe no es un añadido. Así, la oración como expresión de fe, gracia y amor, puede ser el reflejo de nuestras relaciones con los otros. Es allí donde toma peso la expresión comunitaria de Mt 18,20: donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Dialoguemos, ¿cómo es tu experiencia de oración?

Permitimos que libremente durante unos minutos, quienes lo deseen compartan su experiencia oracional, sus dificultades y aciertos.



Invocación al Espíritu Santo

“Oh, Espíritu Santo, alma de mi alma, te adoro! Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame; dime qué debo hacer, dame tus órdenes; te prometo someterme a todo lo que desees de mí y aceptar todo lo que permitas que me suceda; hazme tan solo conocer tu voluntad. Amén.”



Paso 1: Lectura de los Hechos 1,12-14

*“Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan solo lo que la ley permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago. Todos ellos, con algunas mujeres, **la madre de Jesús** y sus parientes, **permanecían íntimamente unidos en la oración**”.*

Objetivo: Comprender la Palabra: ¿Qué dice la lectura sobre la unidad y la oración?

Paso 2: Meditación

Es el momento de reflexionar sobre la misión que Jesús deja a la comunidad cristiana al ascender a los cielos; este texto sirve de bisagra entre la historia de Jesús y la historia de la Iglesia. En medio, está María, que en este texto se presenta como discípula y madre de la comunidad naciente. Meditemos un poco sobre el contexto; el comienzo del relato desconcierta un poco, se nos dice que la Ascensión ocurrió en el *monte de los Olivos* (cf. Lc 24,50), lugar mesiánico según el profeta Zacarías (cf. Zac 14,4). *El camino del sábado* expresa según Ex 16,29, unos 1000 metros. *“En el piso alto”*, lugar donde probablemente se celebró la última Cena, esfera que cumplía la misma misión del templo, el monte o el desierto, por tanto, lugar apto para la oración y la revelación. El núcleo original de la Iglesia se halla constituido por tres grupos: los Once, las mujeres, María entre ellas, y la familia de Jesús. Con toda seguridad las mujeres mencionadas son las mismas que acompañaron a Jesús desde Galilea (cf. Lc 8,1-3), quienes por su piedad y fidelidad fueron las testigos privilegiadas de la Resurrección y del sepulcro vacío. Lugar aparte tiene la familia de Jesús, pues parece a contrapunto la resistencia e incomprensión que mostraron durante la activi-



dad pre pascual de Jesús (cf. Mc 3,21.31), actitud superada por las apariciones de Jesús Resucitado y fueron sumando importancia dentro de la comunidad post pascual, como lo demuestra la autoridad de Santiago en Jerusalén.

Caso destacado es *la madre de Jesús* que ocupa un lugar sensible, poniendo de relieve su lugar de honor en la primera hora de la Iglesia. Ya los Evangelios habían destacado su entrega como discípula (cf. Mc 3,34), su disposición de servicio (cf. Lc 1,39.56), su cercanía a los migrantes y perseguidos de la historia (Mt 2,13-15), su gran capacidad para percibir la necesidad (cf. Jn2,2) pero, los Hechos destacan que había llegado la hora de su intervención protagónica, poniendo de relieve los denominadores comunes que destacan la comunidad ideal: unidad en la diversidad y asiduidad en la oración, como expresión de la confianza en Dios.

Objetivo: comprender la Palabra de Dios: ¿qué te dice Dios a ti, a través del texto?, ¿qué frase, o palabras hacen resonancia en ti?, ¿cómo es tu comunidad parroquial?, ¿se nutre de la oración?

Paso 3: Oración

Ahora nos corresponde pedir a Dios valentía ante las dificultades de la misión que hemos recibido; también coraje y confianza para hacer frente a las incertidumbres futuras. Y, agradeciendo el don del Espíritu, es bueno tener presente siempre las palabras de la Virgen María: *“hagan lo que Él les diga”*.

La oración cristiana tiene una doble orientación: hacia Dios y hacia el prójimo. Es el encuentro existencial con Cristo y la vivencia en donación a los demás. La fe, en su dimensión vertical hacia Dios y en su dimensión horizontal hacia el compromiso evangélico nos muestra un camino kenótico en las relaciones humanas. Para Jesús lo único decisivo siempre es el prójimo, no hay casos en que se esté obligado y otros no. Él rompe las fronteras que nos separan de los demás (Hch 16,25: *A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban*).

Alabemos y bendigamos al Señor, pidámosle que nos ayude a descubrir la unidad entre la oración y la comunidad.

Pidamos perdón por las veces que nuestra oración no ha estado en comunión con la Iglesia y la comunidad.

¿Cuándo oramos, a quien nos sentimos íntimamente unidos?



¿Contamos con la luz del Espíritu cuando debemos tomar decisiones importantes?

Objetivo: responder a la Palabra. ¿qué le digo yo al Señor, luego de nutrirme de su Palabra?

Paso 4: Contemplación

Gustamos la Palabra que hemos compartido en el encuentro y debemos preguntarnos ¿Cómo cambia nuestra mirada? Llegar a la contemplación es punto de llegada, pero también de un nuevo comienzo siempre renovado de lectura, oración, meditación y contemplación. Es estar conscientes de habernos colocado delante de Dios, de haber leído y escuchado su Palabra, estudiarla y descubrir su sentido hasta rumiarlo y comprometerse en la dinámica de la vida, para ir de la cabeza al corazón y transformar todo en oración ante Dios como proyecto de vida, tal y como supo hacerlo nuestra Madre del cielo. La sal de la Palabra se ha diluido en nuestra vida al digerir el pan de la Palabra, dándonos nuevas fuerzas para la acción pastoral.

Objetivo: inspirar la vida en la Palabra. Descubramos estrategias que nos ayuden a vivir una oración contemplativa.

Paso 5: Acción

Renueve su compromiso de orar todos los días y de ser discípulo y misionero de Jesucristo, bajo el manto protector de María y la inspiración del Espíritu Santo. Como Santa Teresita, convierta sus obras y oraciones diarias en un acto misionero.

Oración conclusiva

*Padre bueno, te agradecemos porque nos has dado una gran madre, la Virgen María,
Ella, la Madre de Dios, es primicia y figura de la Iglesia llamada a la santidad y la alegría.
Ella es consuelo y esperanza de tu pueblo todavía caminante en la tierra.
Te pedimos, Señor, por intercesión de María, que sigas guiando a tu pueblo peregrino hasta tu casa del cielo, donde nos esperas a todos. AMÉN.*

Canto: Cuando era pequeño...